

# **Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 12, Análisis detallado de Mateo 6:25-33**

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 12, Análisis detallado, Mateo 6:25-33, Bosquejo del pasaje, conexiones contextuales y etiquetas lógicas.

Bien, queremos seguir adelante y analizar la segunda alternativa para la observación enfocada en pasajes individuales.

Mencionamos la primera posibilidad, que es la observación detallada. La segunda posibilidad es un análisis detallado o un flujo de pensamiento, que en realidad implica un bosquejo del pasaje. Se trata de delinear el pasaje y notar especialmente las conexiones contextuales, las relaciones estructurales y las etiquetas lógicas.

Esa es la mejor manera en que puedo describirlo. Un esquema del pasaje que enfatiza conexiones contextuales, relaciones estructurales, etiquetas lógicas o encabezados lógicos, y similares. Creo que es útil comenzar, si hacemos un análisis detallado, por hacer observaciones sobre la relación del pasaje que estamos observando con su contexto inmediato.

En una hoja de papel, anota la estructura general del pasaje. Puede hacer algo así como un estudio del pasaje, observando las unidades principales, subunidades y relaciones estructurales principales, pero luego vaya a la primera unidad principal identificada y ubique sus divisiones y subdivisiones principales y divida cada subdivisión en componentes cada vez más pequeños y específicos. . En el proceso, sugiera y asigne etiquetas lógicas apropiadas, identifique relaciones estructurales y observe conexiones contextuales.

Siga el mismo proceso con cada una de las otras unidades principales que identificó y observe el tema unificador principal del pasaje, así como los subtemas, y observe cómo los subtemas contribuyen, amplían o apoyan el tema principal. Y quisiera señalar las principales preguntas interpretativas que se le ocurren como resultado de su análisis detallado. Ahora bien, esto es especialmente útil cuando se trabaja con pasajes más largos porque es muy difícil, por supuesto, hacer una observación detallada, digamos una observación detallada como la que hicimos con Santiago 1, 5 al 8 en un segmento completo.

Eso toma mucho tiempo. Y así, realmente puedes hacer un análisis detallado, que es un tipo de observación más selectiva en un pasaje más largo. Además, es útil,

especialmente en material discursivo, en argumentación lógica, porque implica rastrear el pensamiento, rastrear el flujo del pensamiento, lo cual, por supuesto, es absolutamente esencial y central para el material discursivo.

Ahora bien, creo que la mejor manera de describir un análisis realmente detallado no es hablando de ello en abstracto sino haciendo un análisis detallado de un pasaje. Y aquí quiero dirigir su atención a Mateo capítulo 6, versos 25 al 33. Mateo 6, 25 al 33.

Bueno, recordemos lo que tenemos aquí. Por tanto os digo, no os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber, ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, ellas no siembran ni cosechan ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta.

¿No es usted de más valor que ellas? ¿Y quién de vosotros, estando ansioso, podrá añadir un codo a la duración de su vida? ¿Y por qué te preocupas por la ropa? Considera los lirios del campo, cómo crecen, no trabajan ni hilan. Sin embargo, os digo que ni siquiera Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Pero si así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está viva y mañana es echada en el horno, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Por tanto, no os angustiéis diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que vosotros las necesitáis todas. Pero busca primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas serán tuyas también.

Ahora, nuevamente, esto es básicamente un bosquejo del pasaje, así que comenzamos observando la estructura general del pasaje, las unidades principales del pasaje. Al retroceder y mirar el pasaje en su totalidad, notarás que el párrafo aquí comienza y termina con una exhortación.

Versículo 25: Por eso os digo: No os inquietéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber, ni por vuestro cuerpo con qué vestiréis. Y luego, en los versículos 31 al 33, Por tanto, no os preocupéis diciendo: ¿Qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que vosotros las necesitáis todas. Pero busca primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas serán tuyas también.

Entonces, notamos aquí que comienza con el comando inicial y termina con los comandos finales. Comienza con el comando inicial y termina con los comandos finales. Y que en el material intermedio, comienza con la orden final y termina con la orden final.

En realidad, tienes las razones por las que se deben obedecer el mandato del versículo 25 y el mandato del versículo 31. Entonces, tienes un mando, lo que

realmente implica, bueno, ellos tienen un mando, y tú tienes razones por las que este comando debe ser obedecido. Lo escribiré un poco más claro aquí.

Razones por las que se debe obedecer la orden, y luego la orden final. Ahora, usted sabe que cuando tiene una orden seguida de razones por las cuales la orden debe ser obedecida, a la que luego siguen otras órdenes, tiene un movimiento de efecto a causa y luego a efecto. Esto implica sustancialidad exhortativa, y luego está la fundamentación.

La razón por la que deberías hacer esto es por esto. Y yo digo que debes, y por eso debes hacer esto. Entonces, esto corrobora, esto corrobora el mandato en el versículo 35, versículo 25, y esto causa los mandatos finales en los versículos 31 al 33.

Ahora, también notamos que en el mandato, en el versículo 25, él habla de dos reinos, por así decirlo, o dos esferas. Por tanto os digo, no os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber, ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. Aviso, vida, comer, beber, cuerpo, vestir.

Tienes las mismas cosas, las mismas dos esferas en los versículos 31 al 33. Por lo tanto, no estés ansioso diciendo qué comeremos, qué beberemos o qué vestiremos. Notarás aquí también, en los versículos intermedios, versículos 26 al 30, que dan las razones por las cuales se deben obedecer estos mandamientos, que en realidad amplía cada una de las esferas que menciona de una manera más general en las exhortaciones del versículo 25 y los versículos 31 al 33.

La referencia general a la vida, no os afanáis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis, se amplía en el versículo 26. Mirad las aves del cielo, que ni siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas? Y la referencia al cuerpo, lo que os vestiréis, se amplía en los versículos 28 al 30.

¿Y por qué te preocupas por la ropa? Considerad los lirios del campo, cómo crecen, no trabajan ni hilan, pero os digo que ni siquiera Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Pero si así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está viva y mañana es echada en el horno, ¿no hará mucho más os vestirá a vosotros, hombres de poca fe? Entonces, lo que tenemos aquí no es sólo un movimiento del efecto a la causa y de regreso al efecto, sino también de lo general a lo particular y a lo general. Introduce de manera general este asunto de la ansiedad respecto a la vida, qué habéis de comer y beber, y luego lo amplía en el versículo 26.

Él menciona de manera general la ansiedad aquí en el versículo 25, ansiedad con respecto al cuerpo, qué vestirás, y amplía ese aspecto en los versículos 28 al 30. Ahora bien, aquí tenemos el bosquejo general, ¿no es así? el pasaje. Sigamos adelante y observemos cómo el versículo 25 se desmorona.

Por eso os digo, lo cual, dicho sea de paso, es una declaración introductoria, pero eso lo omitiremos por ahora, no os inquietéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber, ni por vuestra El cuerpo que os vestiréis, no es vida más que alimento, y el cuerpo más que vestido. Lo que hay que hacer aquí es hacer algo así como un estudio del versículo. ¿Cómo se descompone el verso? ¿Dónde hay una ruptura importante dentro del verso y qué relación estructural opera en el verso en su conjunto? Bueno, observe que en realidad tenemos dos oraciones aquí, por lo que es natural pensar que la ruptura principal se producirá entre la oración uno y la oración dos.

No te preocupes por tu vida, por lo que comerás o por lo que beberás, ni por tu cuerpo, que vestirás, y luego tienes la segunda frase, que en realidad tiene la forma de una pregunta retórica. Es una pregunta, pero no es una pregunta real. Es decir, no es una pregunta a la que Jesús busca respuesta, sino una declaración en forma de pregunta.

¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? De hecho, puedes reformularlo de esta manera. La vida es más que comida, ¿no? Y el cuerpo es más que ropa, ¿no? Entonces, claramente, esas son las dos partes del versículo 25. Comienza bastante claramente y, por cierto, la primera oración tiene la forma de una orden.

Es en forma de exhortación. Está en imperativo. No estés ansioso por tu vida.

Entonces, realmente comienza con la exhortación del versículo 25a. Exhortación, mandato, versículo 25a aquí, y luego la declaración en el versículo 25b es indicativa, tenemos una fuerte sospecha de que puede fundamentar la exhortación en el versículo 25a. Quizás estén diciendo algo como esto: la razón por la que digo que no debes preocuparte por tu vida, qué comerás o qué beberás, ni por tu cuerpo, qué vestirás, es porque la vida es más que La comida y el cuerpo son más que ropa.

Entonces, al menos sugeriremos que usted puede tener en el versículo 25b la razón por la cual esta exhortación debe ser obedecida aquí en el versículo 25a, lo cual, por supuesto, implicaría una justificación exhortativa. Ahora, analicemos un poco la exhortación. Ya hemos notado que aquí tienes realmente dos esferas, la esfera de la vida y la esfera del cuerpo.

No te preocupes por tu vida, que luego continúa y especifica aún más, qué comerás y qué beberás, ni por tu cuerpo, qué vestirás, qué vestirás. Ahora, hagamos una pausa y reflexionemos un poco sobre esto. Noten que aquí tienen dos esferas, que la esfera de la vida, lo que comerán o beberán, implica ingestión, ingestión.

Es decir, lo que pones en el cuerpo, dentro del cuerpo. Es interno al cuerpo, ésta es una observación lógica, mientras que lo que te pones implica lo que te pones fuera del cuerpo, es decir, externo al cuerpo. Tanto las necesidades internas como las necesidades corporales externas, lo cual será, y por supuesto que sea completo, que sea holístico, que lo incluya todo.

Internas al cuerpo, externas al cuerpo, necesidades internas, necesidades externas. Es decir, alcance inclusivo, todas las necesidades, inclusivas. Ahora, como digo, el versículo 25 puede, siendo en indicativo, fundamentar el versículo 25a, y esto realmente está estructurado de acuerdo, nuevamente, tienes esas mismas dos esferas, de acuerdo con la recurrencia del contraste.

¿No es la vida más que comida? Cuando tienes más de uno, eso implica un contraste de extensión. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido? Entonces, dice, la vida es más que la comida y el cuerpo es más que la ropa. Nuevamente, en cada caso, lo que tenemos es un contraste de extensión.

La vida se diferencia de la comida en que es más que comida. El cuerpo se diferencia de la ropa en que es más que ropa. Ahora bien, tenemos que tener cuidado, por supuesto, de no involucrarnos en una interpretación prematura en esta etapa, sino en términos de dar sentido a la fundamentación aquí, especialmente a la luz de lo que él continúa diciendo con respecto a Dios y la provisión de Dios. , lo que quizás esté señalando aquí es que el Dios que creó la vida es más que capaz de proporcionar alimento para la vida que ha creado.

En otras palabras, fue un gran problema para Dios crear vida, y el Dios que fue capaz de crear vida a partir de la no vida no tendrá ninguna dificultad y será plenamente capaz de proporcionar alimento para la vida que tiene. creado. Implica capacidad real, pero también quizás voluntad. Si Dios se tomó la molestia de crear vida, eso sugiere que está comprometido, estará comprometido, estará dispuesto, está más que dispuesto a proveer alimento para la vida que ha creado, alimento para sostener la vida que ha creado. hecho.

Nuevamente, con respecto al cuerpo, fue bastante importante para Dios crear el cuerpo, y el Dios que fue capaz de crear el cuerpo no tendrá problema en proporcionar ropa para el cuerpo que ha creado. Y nuevamente, si Dios se tomó la molestia de crear el cuerpo, eso sugiere que se comprometerá a cuidar el cuerpo que ha creado. Ahora, una palabra más con respecto a este verbo aquí, y los verbos son a menudo, particularmente si son diferentes a la forma del verbo to be, otros verbos generalmente son dignos de observación.

El verbo aquí es, no estés ansioso, lo cual claramente es, por supuesto, una orden negativa, es decir, una prohibición, no estés ansioso. Ahora, estoy trabajando con el griego aquí y hay dos formas de expresar prohibición en griego. Uno es may, que es

la negativa en griego, may con el imperativo presente, que normalmente significa dejar de estar ansioso.

El otro es may con el subjuntivo aoristo, que significa ni siquiera empieces a estar ansioso. Pero lo que tienes aquí es mayo con presente imperativo, y podría traducirse: deja de estar ansioso. Realmente supone o presume una especie de modo de ansiedad: dejar de estar ansioso.

Ahora, sigamos adelante y analicemos la causa particular. Lo que tenemos, digo, son las causas particulares aquí en los versículos 26 al 30. Las causas particulares son particularización, generalización, fundamentación y causalidad.

Y comienza con la vida, que por supuesto se encuentra en el versículo 26. Y veamos cómo se presenta esto. Una vez más, retrocedemos y tratamos de tener una idea de la estructura del conjunto.

Mira las aves del cielo. No siembran ni cosechan ni recogen en graneros y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas? Ahora nuevamente, desea hacer una especie de encuesta sobre esto.

Y nuevamente, notas que tienes dos oraciones. El primero tiene que ver con las aves. El segundo tiene que ver contigo.

Mira las aves del cielo. No siembran ni cosechan ni recogen en graneros, pero vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas? Entonces qué tienes, por supuesto, tienes que preguntarte, ¿cuál es la relación entre tú, entre las aves del aire y tú? Y cuando dice, ¿no eres de más valor?, nuevamente, eso sugiere la noción de contraste de extensión, mayor valor que los pájaros, diferente de los pájaros en que tú tienes mayor valor que los pájaros.

Básicamente, lo que dice que quiere hacer es crear un contraste entre las aves del aire y tú. Ahora bien, ¿qué dice aquí respecto de las aves del cielo? Bueno, aunque no siembran, no cosechan, no recogen en graneros, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. Esa palabra todavía sugiere contrastes, una especie de contraste suave, una especie de concesión.

Aunque lo que aquí está indicando es que está trazando un contraste entre lo que no hacen y lo que obtienen. Aunque no siembran, no cosechan, no recogen en graneros, sin embargo, dice, ahí tienes el contraste, sin embargo, dice, tu Padre celestial los alimenta. Por el contrario, dice, respecto a las aves del cielo, vosotros sois más valiosos que ellas.

Ahora bien, realmente es importante aquí hacer una observación lógica en términos de cuál es obviamente el punto que está planteando. El punto que está planteando

está implícito. Claramente, lo que él está diciendo es, y esto es, como digo, un punto implícito.

Por lo tanto, está diciendo, vuestro Padre celestial seguramente hará lo mismo por vosotros. Seguramente haré lo mismo por ti. ¿No eres tú más valioso que ellos? Esto es realmente lo que se llama el argumentum a fortiori, el argumento de lo menor a lo mayor.

Si esto es cierto, que manifiestamente lo es, entonces, ¿cuánto más de menor a mayor? ¿Cuánto más? ¿Cuánta más seguramente hará lo mismo por ti? Ahora, por supuesto, en el versículo 28, él tiene lo que casi se podría llamar una declaración entre paréntesis, y ese es el principio de que la ansiedad es inútil. Esta es otra fundamentación, otra forma en que otra fundamentación de este mandamiento aquí, no os angustiéis. Y esto es realmente una apelación, por así decirlo, a la razonabilidad.

Como digo, y dicho sea de paso, esto supone que la ansiedad es angustiada. Entonces, está diciendo que no tiene ningún sentido involucrarse en una actividad angustiada cuando no tiene consecuencias positivas. Ahora, continúa en los versículos 28 al 30 y habla y desarrolla esta noción de vestimenta.

Esto es, como digo, del 28 al 30. Este era el 27. Y aquí tienes una construcción paralela.

Aquí son los lirios del campo los que se contrastan contigo. Mirad los lirios del campo, dice, aunque, de nuevo, lo que no hacen es que no se afanan ni hilan. Sin embargo, dice, por el contrario, en una especie de concesión, superan a Salomón.

Incluso uno de ellos, dice, supera a Salomón en formación, en gloria de formación. Aquí realmente tienes la noción de que se le trae gloria. Frente a usted, una vez más, donde dice, si Dios viste esta hierba temporal y fugaz, aquí tiene una declaración condicional si Dios viste, lo cual ciertamente hace, esta hierba, que hoy está viva y mañana es echada al horno, temporal. fugaz, ¿no os vestirá mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Ahora, permítanme mencionar aquí, con respecto a este discurso, ustedes de poca fe, debemos preguntarnos en términos de conexión contextual, ¿cuál es la relación entre poca fe, oligopistos en griego, y entre poca fe y ansiedad? Y casi con seguridad, implica una especie de fundamentación.

Es decir, la ansiedad es resultado de poca fe o fe débil. Ahora, un par de cosas a observar aquí. Tenga en cuenta que habla de aves del aire.

Entonces aquí está hablando de animales. Aquí habla de plantas. Él dice, mira los lirios del campo.

El reino de los animales, el reino de las plantas, las aves del aire, el campo, la tierra. Entonces, los cielos y la tierra. Observe cómo esto se complementa.

Por cierto, también podríamos señalar que sembrar, cosechar y recolectar es trabajo masculino, mientras que trabajar e hilar es trabajo femenino. Pero lo que realmente está indicando aquí es que este cuidado de Dios, el cuidado de Dios por su creación, es total y completo. No se limita sólo a los animales, sino que incluye a las plantas.

No se limita a los cielos, sino también a la tierra. Este tipo de cosas. Y también, note que de lo que habla aquí en el versículo 26 es, como podríamos decir, sustento básico.

Él los alimenta. Pero cuando sigue adelante y habla de los lirios del campo, en realidad está hablando de extravagancia. Aquí introduce la noción de belleza e incluso de gloria, de extravagancia.

Entonces, el cuidado de Dios por su creación no se limita simplemente al sustento básico, sino que es extravagante al proveer para su creación incluso más de lo que la creación necesita. Ahora, por supuesto, esto lleva a los comandos finales que tenemos aquí. Y notarás, nuevamente, si miras los versículos 31 al 33 completos, en realidad tienes dos exhortaciones aquí.

Tienes la exhortación negativa en el versículo 31; Por tanto, no os angustiéis diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos? Entonces, comienza con una exhortación negativa. No estés ansioso. Ahora bien, esto, por supuesto, se relaciona con la prohibición del versículo 25.

Mencionamos que hay dos maneras de expresar, en griego, dos maneras de expresar prohibición. Se puede con el presente imperativo, que significa dejar de hacer algo. El otro es may con el error de subjuntivo, que significa ni siquiera empezar.

Que use may con el presente imperativo aquí, detente. Curiosamente, tienes la otra forma de expresar prohibición aquí en el versículo 31. Aquí tienes may con el subjuntivo; Ni se te ocurra estar ansioso.

Ni siquiera empieces a sentirte ansioso. Sobre lo que él dice, no os angustiéis, diciendo, y aquí, fijaos, lo que tenéis aquí es discurso directo, diciendo, ¿qué comeremos, beberemos o vestiremos? Creo que esto es importante porque implica lo que a menudo se denomina diálogo interno. Lo que nos decimos a nosotros mismos o dentro de nuestras mentes, no comas, diciendo, ¿qué comeremos, qué beberemos, qué comeremos o qué beberemos o qué vestiremos? Esto puede ser muy importante porque, por supuesto, así es como funciona la preocupación.

La preocupación tiene que ver y es generada por este diálogo interno. Nos convencemos a nosotros mismos de preocuparnos. Por cierto, esto también implica dirigirnos a nosotros mismos en lugar de dirigirnos a Dios.

Ahora, en el versículo 33, tenemos el complemento de esto, el mandamiento positivo. Tienes un comando negativo aquí y un comando positivo aquí. Lo que no debes hacer, fíjate cómo termina el párrafo, quizás climáticamente, con lo que sí debes hacer, el comando positivo.

El mandamiento positivo involucra ambos; realmente involucra una exhortación y una promesa. La exhortación es buscar primero el reino de Dios y luego la manera de buscar primero el reino de Dios y Su justicia. Y luego la promesa es que a medida que hagas esto y como resultado de hacer esto, todas estas cosas te serán añadidas.

Ahora, con respecto a esta exhortación, este asunto de buscar primero, observen, bueno, permítanme decirles antes de entrar en esto, entre el mandamiento negativo aquí en el versículo 31 y el mandamiento positivo en el versículo 33, tenemos, nuevamente, el razón por la cual ambos deben ser obedecidos. Intercalada aquí está la razón por la cual ambos deben ser obedecidos, y esto implica un contraste entre los gentiles y usted. Los gentiles, dice, buscan todas estas cosas, pero vuestro padre celestial, en otras palabras, vosotros tenéis un padre celestial en el sentido de que ellos no lo buscan. Tu padre celestial sabe que necesitas todas estas cosas.

Ahora, por supuesto, mencionamos en el versículo 25b que él indica que Dios, quien creó la vida y creó el cuerpo, tiene tanto la capacidad de proporcionar alimento y vestido para el cuerpo como también la voluntad de proporcionar alimento y vestido. Aquí dice que Dios tiene conocimiento de tus necesidades. Entonces él es capaz, está dispuesto y es consciente.

Pero con respecto a eso, observen también que hay este cambio muy sutil de la ansiedad a la búsqueda, y eso plantea la pregunta: ¿cuál es exactamente la relación entre estar ansioso y buscar, este tipo de cosas? Pero también quisiera señalar aquí, y por cierto, cuando tienes esto en el versículo 33, la promesa de la exhortación involucra una causalidad histórica: buscar primero el reino de Dios y su justicia resultará en que todas estas cosas te serán añadidas, pero vinculado con esto está fundamentación, es decir, debes buscar primero el reino de Dios y su justicia porque el resultado de eso es que todas estas cosas te serán añadidas. Aquí surge una pregunta sobre lo que implica este asunto de buscar primero el reino de Dios y su justicia. Deberíamos observar eso.

Si esto primero implica claramente, por supuesto, prioridad, pero la cuestión es si se trata de prioridad absoluta o relativa. En otras palabras, si es prioridad, estaría diciendo, buscad primero y sólo el reino de Dios y su justicia, y como resultado de

estas cosas os serán añadidas. Si es una prioridad relativa, sí, busca todo tipo de cosas, pero debes darle prioridad a las diversas cosas que buscas en el reino de Dios.

Entonces, ya sea que busquemos sólo el reino de Dios o busquemos, nos damos cuenta de que la vida implica buscar todo tipo de cosas, pero debe haber una jerarquía de búsqueda, y el lugar principal de búsqueda debe ser el reino de Dios. Entonces, creo que puedes ver aquí que, basándose en esto, te haces una idea de cuál es el punto principal de todo este párrafo, cómo desarrolla el punto principal aquí en términos de los subtemas, cómo, en otras palabras, Es decir, los subtemas se relacionan con el tema principal. Además, cómo encajan los detalles dentro del amplio programa de este párrafo, y esto, por supuesto, puede conducir con bastante claridad a la interpretación.

Está bien. Bueno, creo que ese es un buen lugar para hacer una pausa. Cuando volvamos, veremos el proceso de interpretación.

Hemos hablado sobre la observación, incluido el planteamiento de preguntas a partir de nuestras observaciones. Queremos hablar un poco sobre el proceso de responder esas preguntas que surgen de nuestra observación y ese proceso realmente es interpretación.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 12, Análisis detallado, Mateo 6:25-33, Bosquejo del pasaje, conexiones contextuales y etiquetas lógicas.